

EN LOS ALBORES DE LA CRÍTICA DEL TEXTO DE CÉSAR: EL PREFACIO DE GIOVANNI GIOCONDO A LA EDICIÓN ALDINA DE LOS *COMMENTARII* (VENECIA 1513)¹

Antonio MORENO HERNÁNDEZ
Universidad Nacional de Educación a Distancia
anmoreno@flog.uned.es

RESUMEN

Los primeros indicios de una incipiente labor crítica formulados de manera explícita sobre el texto de los *Commentarii* de Julio César se advierten en el prefacio de Giovanni Giocondo (ca. 1433-1515) a la edición aldina de 1513 y presentado en forma de carta a Giuliano de Medici. El propósito de este artículo es presentar este texto del veronés y llevar a cabo un análisis de las claves de interpretación del mismo y de la reflexión filológica subyacente en torno al proceso y a los criterios de elaboración de la edición en el contexto de la práctica editorial humanista del momento, poniendo de manifiesto la distinción clara que propone Giocondo entre el proceso de colación de manuscritos y la intervención del editor en forma *emendationes* sin base en la tradición conservada.

Palabras clave: Giovanni Giocondo. *Comentarios* de César. Técnica editorial. *Emendatio*

ABSTRACT

The first signs of an incipient critical task explicitly drawn up over the text of Caesar' *Commentarii* can be appreciated in the preface of Giovanni Giocondo to the Aldine edition of 1513, which shows the form of an epistle to Giuliano de Medici. The aim of this article is to present this text and to make an analysis about its keys of interpretation as well as Giocondo' philological reflexion which underlies around the process and the criteria of editing in the context of the humanist editorial practice at the time, pointing up the clear distinction between the process of collating manuscripts and the intervention in form of *emendationes* without basis in the extant tradition.

Key Words: Giovanni Giocondo. Caesar *Commentarii*. Editorial technique. *Emendatio*

★ ★ ★

¹ Este artículo se ha realizado dentro del Proyecto de Investigación FFI2008-02214, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

En un solvente estudio sobre el proceso de búsqueda de manuscritos para las ediciones de textos clásicos realizadas en el Taller de Aldo Manuzio, Carlo Vecce afirma: «Dans le César d'avril 1513 apparaît, de la main de Giocondo, la plus haute expression d'une méthode philologique qui avait désormais conquis le cœur d'Alde: c'est la distinction entre les moments du collationnement et de la correction, annoncée auparavant peut-être par le seul Politien»².

La afirmación de este discípulo de Giuseppe Billanovich y contrastado especialista en el Renacimiento italiano se refiere al prefacio de Giovanni Giocondo que precede a la edición aldina de los *Commentarii* de 1513 y donde se encuentra una de las primeras tentativas de formulación de un embrionario método crítico de preparación de las ediciones de clásicos latinos.

Pues bien, el propósito de este trabajo en adentrarse en el Prefacio de Giocondo y en la concepción de la labor del editor que se desprende de ella y del proceso mismo de elaboración de una edición, en el marco de la actividad filológica humanística en la Italia de comienzos del Quinientos y concretamente en el ámbito del proyecto editorial de Aldo Manuzio³. A tal fin presentaremos el texto del Prefacio y nos aproximaremos a sus claves interpretativas, en el contexto de este género que se empieza a generalizar en las ediciones impresas desde finales del s. XV y que, por supuesto, no está exento de determinados tópicos y formulaciones que tienden a poner en valor ante el público lector el texto que se edita con los consiguientes desajustes con la práctica real que subyace en la elaboración de las ediciones⁴.

El interés de esta edición aldina⁵ no se reduce a la indudable estela que dejó sobre un buen número de las ediciones posteriores del XVI, ni tan siquiera a la inclusión

² C. VECCE, «Alde Manuce et les découvertes des manuscrits: une hypothèse sur le développement de l'édition Aldine», M. Ishigami-Iagolnitzer, ed., *Les humanistes et l'Antiquité Grecque*, Paris 1988, pp. 147-156, en concreto pp. 154-155.

³ Sobre el proceso y la técnica de *emendatio* que caracteriza la edición de los clásicos en este periodo, cf. R. SABBADINI, *Il metodo degli umanisti*, Florencia, 1922; S. RIZZO, *Il lessico filologico degli umanisti*, Roma 1973; E. J. KENNEY, *The Classical Text: Aspects of Editing in the Age of the Printed Book*, Berkeley-Los Angeles 1974 (vers it. De G. Ravenna, *Testo e metodo: aspetti dell'edizione dei classici latini e greci nell'età del libro a stampa*, Roma 1995).

⁴ Como puede advertirse ya desde el célebre repertorio de B. Botfield, *Praefationes et epistolae editionibus principibus auctorum veterum praepositae*, Cambridge 1861; en concreto sobre las ediciones aldinas, cf. Aldo Manuzio editore: *dediche, prefazioni note ai testi*, Introduzione di Carlo Dionisotti; testo latino con traduzione e note a cura di Giovanni Orlando, Milán 1975.

⁵ Descrita en Adams C26 (*Catalogue of Books printed on the Continent of Europe, 1501-1600*, in *Cambridge Libraries*, compiled by H. M. Adams, 2 v., Cambridge 1967); ICCU C126 (L'Istituto Centrale per il Catalogo Unico delle biblioteche italiane e per le informazioni bibliografiche); Renouard/Manuzio p. 20, n.1 (A. A. RENOUARD, *Annales de l'imprimerie des Alde, ou histoire des trois Manuce et de leurs éditions*, Paris 1834) ; BML 313 (Biblioteca Medicea Laurenziana, *Le Cinquecentine della Biblioteca Medicea Laurenziana di Firenze*, a cura di Sara Centi; saggio introduttivo di Neil Harris, Roma 2002); CNCE 8147 (*Censimento Nazionale Cinquecentine*, Italia).

de muchas de sus propuestas de lectura como conjeturas en la *Tabula coniecturarum* de Meusel⁶, suministrando el más completo repertorio de enmiendas de referencia para los editores de los *Commentarii*, desde Meusel al último editor del *Bellum Gallicum*, Hering, pasando por las ediciones críticas de Du Pontet, Constans, Klotz y Seel⁷, por no mencionar el trabajo crítico de propuesta de puntuación de todo el texto con arreglo a la nueva codificación que aportaron las ediciones aldinas⁸; además de estas considerables aportaciones, la propuesta de Giocondo y de Aldo incorpora la formulación de una incipiente labor crítica de la tradición manuscrita e incunable anterior, conforme a las técnicas habituales en la práctica de la *emendatio* que se va generalizando en los humanistas de la época, cuyos rasgos describe en su *Praefatio* el encargado de la edición aldina y verdadero editor de la misma, Giovanni Giocondo.

1. LA DEDICACIÓN DE GIOVANNI GIOCONDO A LOS TEXTOS CLÁSICOS LATINOS

La personalidad de Giocondo (ca. 1433-1515) responde sin lugar a dudas a la del humanista polifacético⁹, que conjuga su actividad de profesor de latín y griego en Verona con sus inquietudes como arquitecto y estudioso de la antigüedad, con una decidida inclinación por indagar en la arqueología, la epigra-

Ejemplares de referencia para este trabajo: Madrid, Biblioteca Nacional, R/5890; Toledo, Biblioteca de Castilla-La Mancha, Fondo Antiguo, 16264; Lleida, Biblioteca Pública del Estado/Biblioteca Pública de Lleida, R. 150; París, BNF Tolbiac —Rez-de-jardin— magasin J-13271; RES-J-2299; RES-J-2300.

⁶ Que culmina el segundo volumen de su *Lexicum Caesarianum*, Berlín 1893 (reimpr. 1958).

⁷ H. MEUSEL (Berlín 1913-1920), R. DU PONTET, C. *Iulii Caesaris commentariorum pars prior*, Oxford 1900 (reimpr. 1991); L.-A. CONSTANS, *César, Guerre des Gaules*, vols. I, París 1926 (reimp. 1972), A. KLOTZ (C. *Iulii Caesaris Commentarii*, vol. I, *Commentarii belli Gallici*, Leipzig 1927) y O. SEEL (C. *Iulii Caesaris Commentarii rerum gestarum*, vol. I, *Bellum Gallicum*, Leipzig 1968) y en particular la de W. HERING (*Die Recensio der Caesarhandschriften*, Berlín 1963, y su edición teubneriana de *Gall.*, Leipzig 1987).

⁸ Sobre lo cual nos hemos ocupado en «En torno a la puntuación en las primeras ediciones postincunables de los *Commentarii* de César» (1504-1513), *Estudios en Homenaje al Profesor Vicente Picón García*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid 2008, pp. 331-351.

⁹ En torno a figura intelectual de Giocondo hay que destacar, además del trabajo clásico de G. VASARI, *Vita di Fra Giocondo e d'altri veronesi*, con una introduzione, note e bibliografia di G. Fiocco, Florencia, 1915, los estudios de R. BRENZONI, *Fra Giovanni Giocondo Veronese*, Florencia 1960; L.A. CIAPPONI, «Appunti per una biografia di Giovanni Giocondo da Verona», *Italia Medioevale e Umanistica* 11, 1961, pp. 131-158, y «Fra Giocondo da Verona and His Edition of Vitruvius», *The Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 47, 1984, pp. 72-90; V. JURÉN, «Fra Giovanni Giocondo et le début des études vitruviennes en France», *Rinascimento*, 2nd ser., 14, 1974, pp. 102-116; sobre su aproximación a la epigrafía, cf. M. KOORTBOJIAN, «Fra Giovanni Giocondo and his epigraphic methods», *Kolner Jahrbuch* 26, 1993, pp. 49-55; sobre su actividad como arquitecto y sus inquietudes sobre la ingeniería hidráulica, las fortificaciones y las máquinas bélicas, cf. V. FONTANA, *Frà Giovanni Giocondo architetto 1433 c. 1515*, Vicenza 1987.

fía y los textos clásicos¹⁰ y una prolífica relación de vínculos con el poder político y religioso¹¹ y con los círculos humanistas de la época¹². El propio Aldo, poco dado a aludir en sus prefacios a los colaboradores que le ayudan en la preparación de las ediciones, califica de *viro singulari ingenio, ac bonarum literarum studiosissimo*¹³.

Actualmente nos es posible delinear las líneas básicas de su actividad filológica gracias a la documentación que suministran los Prefacios¹⁴, la correspondencia¹⁵, el hallazgo de manuscritos sobre los que trabajó¹⁶ y el estudio de las ediciones en las que intervino, si bien éste último aspecto no ha sido suficientemente examinado para algunos de los textos, como ocurre en el caso de César¹⁷. La labor de Giocondo se centró en la búsqueda de manuscritos antiguos, principalmente durante su estancia en París (1494 ca. 1504), así como la

¹⁰ Giocondo forma parte del reducido grupo de humanistas que practicaron varias artes: Burke lo incluye en la nómina de los 18 italianos que practicaron tres o más artes en el Renacimiento (2001, 72, n. 28). Sobre su posición en el contexto del saber humanístico, cf. M.D. REEVE, «La erudición clásica», en J. Kraye (ed.), *Introducción al humanismo renacentista*, vers. esp. Madrid 1998, pp. 41-72 (65-66).

¹¹ A lo largo de su vida sirvió a Fernando, rey de Nápoles, a Carlos VIII y Luis XII de Francia, a la República veneciana y, por último, al papa León X, quien en 1513 lo nombró arquitecto de San Pedro junto con Raphael y Bramante.

¹² Como su relación con el propio Aldo y su círculo, y con Bernardo y Pietro Bembo (1470-1547) o humanistas italianos con Bartolomé Sanvito, Pontano, Iacopo Sannazaro o Ermolao Barbaro, así como con franceses, como Jacques Lefèvre d'Étaples y Guillaume Budé. Sobre estas relaciones, cf. R. BREZONI, *Fra Giovanni Giocondo Veronese*, op. cit.; M. DANZI, *La biblioteca del cardinal Pietro Bembo* p. 25, o con Bartolomé Sanvito, R. WEISS, *La scoperta dell'Antichità classica nel Rinascimento*, Padua 1989, pp. 174-175.

¹³ Prefacio a la edición de Plinio de 1508.

¹⁴ G. ORLANDI-C. DIONISOTTI (eds.), *Aldo Manuzio editore. Dediche, prefazioni, note ai testi*, Milán 1975, con un esclarecedor prólogo de C. Dionisotti, con la edición del conjunto de dedicatorias y prefaciones de las ediciones aldinas.

¹⁵ La única carta autógrafa de Giocondo a Manuzio fue editada por R. BREZONI, *Fra Giovanni Giocondo Veronese*, op. cit., pp. 151-155.

¹⁶ Sobre los avatares del descubrimiento de manuscritos en Francia al comienzo del s. XVI de la mano de los humanistas italianos, en particular del propio Giocondo, de Girolamo Aleandro, y de Jacopo Sannazaro, cf. C. VECCE, *Iacopo Sannazaro in Francia. Scoperte di codici all'inizio del XVI secolo*, Padua 1988, y el ya citado «Alde Manuce et les découvertes des manuscrits: une hypothèse sur le développement de l'édition Aldine», art. cit., pp. 147-156, y O. SALGADO, «France and the transmission of Latin Manuscripts», en G. N. Sandi (ed.), *The classical heritage in France*, 2002, pp. 25-46 (en particular pp. 29-34) El interés de Giocondo por la matemática, se ha puesto de manifiesto a través de la identificación de varios mss. con anotaciones del propio Veronés: Ciapponi localizó apuntes matemáticos de Giocondo en el ms. *Laurent*. 29.43; A. Tura ha identificado algunos mss. de matemáticas de Giocondo («Codici di matematica di Fra Giocondo», *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance* 61, 1999, pp. 701-711); así como las anotaciones del veronés al cód. 137 de la Biblioteca del Colegio de Eton, que perteneció a Bernardo Bembo y que contiene el texto de Vitrubio («Noterelle su Fra Giocondo e Parrasio», *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance* 65, 2003, pp. 305-316).

¹⁷ La edición de Vitrubio ha sido estudiada por Ciapponi («Fra Giocondo da Verona and His Edition of Vitruvius», art. cit., pp. 72-90). La estudiosa italiana indaga en los criterios que guían la labor filológica de Giocondo sobre el texto vitrubiano.

copia, lectura y corrección de códices y la revisión y preparación de ediciones de clásicos latinos relacionados, sobre todo con sus propios campos de interés (Frontino, Vitrubio, Frontino), los historiadores (Salustio, César) y los escritores *De re rustica*, así como su dedicación a las epístolas de Plinio el joven a raíz de su hallazgo en la abadía de San Víctor de París de un manuscrito que contenía las cartas que componen el libro X, motivo por el que su figura es más conocida en el ámbito filológico¹⁸. Giocondo mantuvo una relación estrecha con el ambiente humanístico veneciano, colaborando para los talleres de Aldo Manuzio, Philippo de Giunta y Giovanni Tridino. Su actividad en el entorno de las imprentas italianas se desarrolla entre 1505, tras su retorno de Francia y 1515, cuando muere.

La labor de Giocondo en la preparación y revisión de textos clásicos latinos se concreta, a tenor de la cronología de las ediciones, en las siguientes obras:

- a) El volumen ya citado de Plinio el Joven, *Epistolarum libri X* y Julio Obsecuente, que Aldo publica en noviembre de 1508¹⁹, gracias a un códice encontrado por Giocondo y Pietro Aleandro en París, y del cual hace una copia en la Abadía de Saint Victor el propio Giocondo que traslada a Aldo, y que dos años después, del embajador de Venecia en París, Aloisio Mocegino²⁰ lleva el manuscrito mismo a Aldo. Esta edición incorpora por primera vez el libro X de las cartas plinianas, que representa una de las mayores contribuciones de la prensa aldina a la edición de textos clásicos. En el

¹⁸ Sobre la hipótesis de que el Fragmento de Morgan (Pierpont Morgan Library, Nueva York), formaba parte del *Codex Parisinus* colacionado para la edición aldina de 1508, cf. E.K. RAND, «A new approach to the text of Pliny's Letters», *Harvard Studies in Classical Philology* 34, 1923, pp. 79-191, frente a E.T. MERRILL, «The Morgan Fragment of Pliny's Letters», *Classical Philology* 28, 1923, pp. 97 y ss.

¹⁹ C. Plinii. *Secundi, ... epistolarum libri decem, in quibus multae habentur epistolae non ante impressae... Ejusdem Panegyricus Trajano Imp. dictus. Ejusdem de viris illustribus in re militari, et in administranda rep. Suetonii Tranquilli de claris grammaticis et rhetoribus. Julii Obsequenti Prodigionum liber*. Venetiis in aedib. Aldi, et Andreae Asulani soceri. Mense novembri M D VIII. In-8°. Esta edición aldina incorpora, según el testimonio de Aldo, enmiendas de Giocondo, frente a la edición parcial de las cartas de ese libro X que fue realizada por Girolamo Avanzi en 1502 sobre una copia parcial realizada por Pietro Aleandro.

²⁰ Aldo se refiere a este códice en el Prefacio de la edición: *Sed tibi in primis habenda est plurima gratia Inclite Aloisi, qui exemplar ipsum epistolarum reportasti in Italiam, mihi dedisti ut excusum publicare. Deinde Jocundo Veronensi, viro singulari ingenio, ac bonarum literarum studiosissimo, quod et easdem Secundi epistulas, ab eo ipso exemplari a se descriptas in Gallia diligenter, ut facit omnia et sex volumina Epistolarum, partim manu scripta, partim impressa quidem, sed cum antiquis collata exemplaribus, ad me ise sua sponte, quae ipsius est erga studiosos omnes benevolentia adportaverit, idque biennio ante, quam tu ipsum mihi exemplar publicandum tradidisses. Exeunt igitur hae Plinii epistolae in manus litteratorum et tua, et Iucundi nostri in illos benevolentia, emendatissimae*. Sobre los avatares de torno a este manuscrito, además de la obra de Vecce, cf. O. SALGADO, «France and the transmission of Latin Manuscripts», *art. cit.*, pp. 29-34.

mismo volumen se incluye la obra de Julio Obsecuente *De prodigiorum libris*, que Giocondo envió también a Manuzio²¹.

- b) Resultado también de sus pesquisas en París es su colaboración en la edición aldina de Salustio. Giocondo y Láscaris proporcionan dos manuscritos parisinos para este volumen, como reconoce Aldo en el Prefacio dedicado a Bartolomaeo Liviano, fechado en abril de 1509²².
- c) Prepara, a partir de un trabajo de acopio y recensión de manuscritos, una edición de Vitrubio que ve la luz en mayo de 1511²³, fuera del entorno aldino, en el taller de Ioannes de Tridinio (Tacuino), con una dedicatoria a Julio II. La edición incorpora 136 ilustraciones de gran repercusión en la tradición de la obra vitrubiana.
- d) Esta obra vuelve a editarse, revisada por el propio Giocondo²⁴, en la imprenta florentina de los Giunta en octubre de 1513 (y posteriormente en 1522 y 1523), junto con *De aqueductibus* de Frontino, con una dedicatoria para Giuliano de Medici²⁵. Además de la preparación de la edición, cuyo texto se adoptó en buena parte de las ediciones del XVI, Giocondo incorpora cuatro xilografías más, hasta llegar a las 140, que ilustraban, a su entender, la técnica constructiva vitrubiana, introduciendo en la tradición clásica del texto latino las ilustraciones como vía de comprensión del significado.
- e) El 28 de junio de 1512 Giocondo recibe el privilegio veneciano de impresión para la preparación de la edición del *Corpus Caesarianum*, que ve la luz en abril de 1513²⁶, la única edición ilustrada en xilografías en

²¹ *Addito etiam Julii Obsequentis libro «De prodigiis» quem mihi Iocundus meus jucundissimus dono dedit, ut una cum aliis in hoc volumine imprimendum curarem*, Prefacio de Aldo a la edición de 1508.

²² C. Crispi Salluti de Coniuratione Catilinae et De bello Iugurtino, duo antiquissima exemplaria e Lutetia Parisiorum Ioannes Lascaris, qui superioribus annis egit aud Venetos legatum Regium, et Iocundus Veronensis, uiri bonarum literarum studiosissimi in Italiam attulerunt, mihique quae utriusque est liberalitas, excudenda dederunt, quae quam sint correcta et emendata statim in principio de Coniuratione Catilinae licet cognosceret (ejemplar de referencia: Venecia, Bibl. Naz. Marciana, n. 390.D.251). Adams S139; Renouard 57.3

²³ M. Vitruuius per Iocundum solito castigatior factus, cum figuris et tabula ut iam legi et intelligi possit. Impressum Venetiis ac magis qu[uam] unquam aliquo alio tempore emendatum, sumptu mira[que] diligentia Ioannis de Tridino alias Tacuino, 1511, Die XXII. Maii. El estudio filológico de esta edición de Giocondo y su intervención en el texto puede verse en Ciapponi 1984, pp. 72-90.

²⁴ *Vitruvius iterum et Frontinus a Iocundo reuisi repurgatique quantum ex collatione licuit* (Florencia 1513). Cf. ADAMS V-903; Berlin Kat. 1799; BRUNET V:1327; CICOGNARA 697; FOWLER 394; MILLARD *Italian* 157; SANDER 7695. Cf. ejemplar Madrid, BN, R/2370.

²⁵ Tras la muerte de Giocondo vuelve a editarse por los Giunta en 1522, con un texto menos fiel al de Giocondo (CIAPPONI, «Fra Giocondo da Verona and His Edition of Vitruvius», *art. cit.*, p. 74).

²⁶ H. G. FLETCHER, *In Praise of Aldus Manutius*, Los Ángeles 1954, p. 54.

color salida de las prensas de Aldo, sobre la que centraremos nuestra atención más adelante.

- f) En el mismo mes de noviembre de 1513 se publica la edición de la *Cornucopiae* de Nicolás Perotti, con varias obras gramaticales entre las cuales se publica *Compendia* de Nonio Marcelo, cuya tercera parte, hasta ese momento inédita, Aldo afirma que Giocondo transcribió en París²⁷.
- g) Al año siguiente entrega a la imprenta aldina la edición de los autores *De re rustica* (Catón, Varrón, Columela y Paladio, la serie habitual desde 1472), que se publica en noviembre de 1514²⁸, con un prefacio de Giocondo dedicado a León X y fechado el 15 de mayo de 1514, donde muestra su interés por los textos antiguos sobre la vida campestre, a la cual piensa Giocondo dedicar los últimos años de su vida, deseo que no pudo cumplir, dado que falleció al año siguiente.
- h) Entre sus últimas colaboraciones con las prensas italianas se encuentra la revisión del texto de Marcial editado anteriormente en 1501 y publicado póstumamente en el taller aldino en 1517²⁹.

2. LA PREPARACIÓN DE LA PRIMERA EDICIÓN ALDINA

La publicación de los *Commentarii* de César tiene lugar en la etapa final de la producción y de la vida de Aldo Manuzio³⁰, tras la interrupción de las actividades de su taller aldino entre 1509 y 1512 a causa de la guerra de Ferrara. Aldo consigue reactivar la actividad de su oficina gracias a la recuperación de la colaboración asidua entre los intelectuales y la imprenta, como ya había sucedido a principios de siglo.

²⁷ *Nonii Marcelli Compendia, in quibus tertia fere pars addita est, non ante impressa, idque labore et diligentia Iucundi nostri Veronensi, qui in Gallia Nonnium cum antiquis contulit exemplaribus.*

²⁸ *Libri de re rustica M. Catonis lib. I. M. Terentii Varronis lib. III. L. Junii Moderati Columellae lib. XII. Ejusdem de arboribus liber separatus ab aliis, quare autem id factum fuerit, ostenditur in epistola ad lectorem. Palladii lib. XIII. De duobus dierum generibus: simulq[ue] de umbris, & horis quæ apud Palladium, in alia epistola ad lectorem. Georgii Alexandrini enarrationes priscarum dictionum, quæ in his libris Catonis, Varronis, Columellæ. Venetiis, 1514.*

²⁹ Cf. Renouard, 81.11; Adams, M 694.

³⁰ En esta última etapa de tres años, Aldo consigue publicar 30 títulos, cuya relación puede verse en M. LOWRY, *The world of Aldus Manutius: Business and scholarship in Renaissance Venice*, Nueva York 1979, pp. 162-163 (*Il mondo di Aldo Manuzio: affari e cultura nella Venezia del Rinascimento*, vers. it., Roma 1984, 2000).

En esta etapa resultó fundamental la contribución de algunos de sus antiguos colaboradores de la Academia Aldina en los primeros años del s. XVI: para los textos griegos siguió contando con el cretense Marco Musuro³¹ y con Urbano Bolzani, Fra Urbano³², el cual se ocupa también de textos latinos; para estos últimos pudo disponer de la colaboración, entre otros, de Andrea Navagero³³, Battista Cipelli (Egnazio), Girolamo Avanzi y Giovanni Battista Ramusio.

También contó en esta etapa con la contribución de Giovanni Giocondo de Verona, quien prepara dos de las ediciones de este período: los *Commentarii* de César (1513) y los libros *De re rustica* (1514). En la documentación conservada, tanto de Aldo como de Giocondo, no se encuentra ninguna alusión a la edición del texto de César. Sólo en los prefacios de uno y otro humanista que anteceden a los textos de los *Commentarii* es posible hallar algunos datos sobre la génesis de la obra³⁴.

En efecto, la edición de 1513 presenta tres cuadernillos sin numerar antes del comienzo de la edición, que incluyen, tras un plano de la Galia, dos breves prefacios de Aldo, seguidos de una relación de nombres propios y de erratas, una carta del Papa Alejandro VI, y el prefacio de Giocondo, precedido de 5 ilustraciones comentadas, que ofrecen al lector, por primera vez en la tradición del texto César, un intento de aclaración de diversos pasajes mediante imágenes y explicaciones sobre varias construcciones que aparecen en los *Commentarii*.

El primero prefacio de Aldo va destinado al lector, y está fechado en Venecia en abril y noviembre de 1513, pero en él no se recoge ninguna alusión a la edición como tal ni a los colaboradores que trabajaron en ella: Aldo se limita a manifestar la pertinencia de la edición que corre a su cargo (*cura mea*) y ensalza el estilo de César en los libros que él escribió (*tanta elegantia, tantoque dicendi ornatu*), frente al libro de Hircio y el resto del *Corpus Caesarianum*. Por último, recoge las opiniones de Cicerón sobre los *Commentarii*.

El segundo prefacio del propio Manuzio, dirigido a los estudiosos y datado en diciembre del mismo año, tampoco alude al trabajo de Giocondo ni ofrece nin-

³¹ Marco Musuro (1470-1517) fue el encargado de la escuela de San Marcos, que promovió los estudios helénicos y la copia de mss. que habían pasado a la institución procedentes de los fondos de Giorgio Valla tras su muerte.

³² El preceptor de León X, que estaba todavía activo.

³³ Navagero fue uno de los jóvenes poetas del círculo de Padua, que trabajó con Aldo a comienzos del s. XVI en los textos de Cicerón, Lucrecio, Virgilio y Ovidio, revelándose como uno de los editores más competentes de la época. Como librero de la Biblioteca de San Marcos, jugó un papel destacado en la reorganización de los manuscritos y preparó la edición de Quintiliano en la etapa final de la imprenta (agosto de 1514).

guna información sobre la elaboración de la edición como tal, pero sí revela que Aldo estuvo ausente cuando se imprimió al menos una parte de la obra y el mapa, y que su revisión se llevó a cabo cuando ya se encontraba en el proceso de impresión. El prefacio se centra en ofrecer algunos comentarios sobre el plano de la Galia (*totius Galliae pictura*) que figura al comienzo, advirtiendo de algunos errores que ha detectado³⁵, así como del uso de colores para distinguir pueblos ciudades y accidentes³⁶. A continuación, al referirse a algunos nombres que en el mapa apenas se distinguen, hace constar la dificultad para interpretarlos al imprimirse mientras él estaba ausente:

Item quia in pictura praecedenti quaedam locorum nomina uix legi possunt, in quibusdam Aedipo coniectore opus est, eius culpa, qui incidit literas absente nobis, curauimus omnia, quae in pictura habentur, nomina, hic imprimenda, ut hic, cum libuerit, queat quis, quae in pictura sunt, corrigere.

Aldo evoca sin duda las palabras de Milfión en el *Poenulus* (Poen. 443-444: *Nam isti quidem hercle orationi Oedipo / opust coniectore, qui Sphingi interpret fuit*) con el fin de referirse a la imposibilidad para poder leer algunos nombres y la necesidad de corregirlos. De hecho, durante el proceso de revisión de cuadernillos ya impresos se introdujeron gran cantidad de correcciones que figuran en la relación de erratas, detectadas durante la impresión o una vez hecha ésta («errata, quae uel inter impressionem contigerunt, uel impresso uolumine deprehendimus, corrigenda sic»). Aunque no se identifica al autor de las correcciones, por su localización tras los prefacios de Aldo, éstas pueden responder a la revisión que sobre diferentes cuadernillos o sobre la impresión definitiva hizo el propio Aldo, y que revelan otro estado del texto. Las correcciones han sido asumidas sistemáticamente por las ediciones posteriores (no sólo por la Aldina de 1519, sino también por la de los Giunta 1514).

Pero es en el Prefacio de Giocondo a Giuliano de Medici —Prefacio que no aparece fechado—, donde encontramos la confirmación del papel decisivo de Giocondo en la preparación de la edición, así como datos bastante relevantes para entender la génesis de la edición y los criterios barajados por Giocondo para intervenir en el texto. Por ello a continuación vamos a analizar con detenimiento este documento del veronés.

³⁴ La dedicatoria de Aldo se encuentra en G. ORLANDI-C. DIONISOTTI (eds.), *Aldo Manuzio editore op. cit.*

³⁵ Como omisiones: *Arar flu. quae per incuriam praetermissa sunt.*

³⁶ *Totam autem picturam, ut esse cognitu facilius, uariis coloribus distinguendam iussimus.*

3. EL PREFACIO DE GIOCONDO

Cuando Giocondo escribe este Prefacio en torno a 1513, tiene tras de sí una cierta experiencia en la revisión y preparación de textos clásicos latinos que se refleja en la edición de César en la detenida reflexión sobre el fin de esta labor y los criterios y procedimientos que sigue para llevarla a cabo.

El prefacio está dedicado a Giuliano de Medici (1479-1516) —como también ocurre con la nueva edición de Frontino, que Giocondo publica en el taller de los Giunta en ese mismo año— y presenta una estructura compositiva que conjuga motivos y temas propios de las cartas dedicatorias con la exposición del proceso de elaboración de la obra y de la enmienda de los textos antiguos, a través de las cuales podemos reconstruir la concepción filológica de Giocondo y los criterios explícitos con los que trabaja, y contrastarlos con los de otras obras editadas por el veronés y con la propia práctica crítica que ejerce sobre el texto de César.

Presentamos a continuación el texto prefacio, sobre la base de la edición aldana de 1513, indicando la página y línea de esta edición, y recogiendo a pie de página las variantes de la edición de 1519 (a²). Se respetan las tendencias gráficas y de puntuación del original.

Prefacio de Giovanni Giocondo dedicado a Giuliano de Medici

<C-2> IOAN. IVCUNDVS VERONEN. IVLIANO MEDICI S.P.D.

Si diligentius quis consideret, Iuliane illustrissime, quot is, qui corrupta <5> antiquorum scripta, ut emendata in manus hominum exeant, curat, labores exhauriat. Quam uero nullius, uel perexiguae admodum apud plurimos laudis particeps fiat, admiretur profecto, cur sibi quisquam id oneris assumat. Quo in perferendo, cum <10> maxime enitendum sit, minimam tamen mercedem consequatur. Quod enim in alieno elaboret, neque suum aliquod ipse edat, id apud multos eiusmodi est, ut omnem quem pro laboribus mereretur laudis fructum intercipiat. Qui mihi quidem, siqui sunt, iniqui esse uidentur rerum aestima- <15> tores; nihilo enim magis aequum eos sentire existimo, quam siquis ei, qui derelictum cuiuspiam, ac sentibus occupatum agrum suo labore expurgarit colueritque, nulla tamen inde enatarum frugum partem deberi arbitretur. Elaborat certe is in alieno solo, laborum tamen est quoddam <20> iure praemium constitutum. Ac mihi quidem longe uidetur secus, atque eum qui munus hoc recte